



Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas (2021-2030)

Fomento de la restauración de los ecosistemas degradados y destruidos

DESAFÍOS

Nunca como ahora ha sido más urgente la necesidad de restaurar los ecosistemas dañados.

La restauración de los ecosistemas es fundamental para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible, principalmente los relativos al cambio climático, la erradicación de la pobreza, la seguridad alimentaria, el agua y la conservación de la diversidad biológica.

El Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas reúne al mundo en

torno a un objetivo común: prevenir, detener y revertir la degradación de los ecosistemas a nivel mundial. Los bosques, los pastizales, las tierras de cultivo, los humedales, las sabanas y otros ecosistemas –que van abarcan desde los ecosistemas terrestres hasta los ecosistemas de aguas continentales, ecosistemas marinos y costeros y entornos urbanos– necesitan todos ellos urgentemente cierto nivel de protección y restauración.

Este ingente desafío sólo podrá superarse si todos, incluidos los Estados miembros, gobiernos locales,



los asociados del sector privado, el mundo académico y la sociedad civil, nos unimos para encontrar soluciones viables y duraderas.

La restauración de los ecosistemas dañados es una forma eficiente y rentable en la que las personas pueden trabajar con la naturaleza para hacer frente a los desafíos más acuciantes a los que se enfrenta la humanidad en la actualidad.

- Los ecosistemas sanos, como los bosques, manglares y turberas, actúan como sumideros de carbono absorbiendo un tercio de las emisiones de CO₂.
- Los suelos sanos pueden almacenar más nutrientes y producir plantas de mayor calidad, lo que permitiría al mundo alimentar a nuestra creciente población –9.000 millones de personas previstas para 2050– sin talar más bosques.
- Los ecosistemas prósperos albergan una gran variedad de vida silvestre. Al protegerlos y restaurarlos, podemos ayudar a salvar al millón de especies animales y plantas que están actualmente amenazados de extinción.
- La restauración de 350 millones de hectáreas de paisajes degradados antes del 2030 supone un impulso para las economías rurales, con un valor de 9 billones de dólares de los Estados Unidos en servicios de los ecosistemas, y contribuye a aliviar la pobreza.
- La restauración de los ecosistemas costeros y marinos ayuda a proteger y recuperar algunas de las zonas críticas de diversidad biológica más ricas de la Tierra. Esos ecosistemas también proporcionan protección contra las tormentas, facilitan la pesca y el almacenamiento de carbono.
- Entre el 20 y el 50 por ciento de los ecosistemas mundiales de carbono azul (ecosistemas costeros con vegetación altamente productiva como manglares, marismas saladas y praderas de pastos marinos) ya han sido convertidos o degradados, lo que lleva a algunos analistas a concluir que la restauración de los humedales puede ofrecer el 14 por ciento del potencial de mitigación necesario para limitar el calentamiento global a 2°C.

- La superficie cubierta por los ecosistemas de carbono azul equivale a sólo el 1,5 por ciento de la cubierta forestal terrestre, pero su pérdida y degradación equivalen al 8,4 por ciento de las emisiones de CO₂ derivadas de la deforestación terrestre debido a sus elevadas reservas de carbono por hectárea.

RESPUESTA

Con El Salvador a la vanguardia, junto a más de 70 países, el 1 de marzo de 2019 la Asamblea General de las Naciones Unidas proclamó el período comprendido entre 2021 y 2030 como el Decenio sobre la Restauración de los Ecosistemas. En su resolución, la Asamblea General de las Naciones Unidas recuerda la resolución de la Asamblea de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente en la que se pide la conservación y restauración de todos los ecosistemas. El Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA) y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) tienen la tarea de dirigir la implementación de esta iniciativa. El Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas también está en consonancia con el último decenio de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.



Mangrove forest, Indonesia. ©Unsplash

El impulso político para la acción, como lo demuestra el llamamiento a favor de este Decenio, está creciendo y no está cayendo en el vacío. La concienciación en materia de cambio climático y otros desafíos ambientales ha alcanzado nuevas cotas en muchos países. Los estudios científicos



Tenemos que conseguir fondos. Se necesitarán 800.000 millones de dólares para restaurar 350 millones de hectáreas.

que destacan el potencial de la restauración en la lucha contra el calentamiento atmosférico han movilizado a periodistas y a su público por igual.

Mientras tanto, las comunidades rurales, y especialmente los pueblos indígenas, han sido durante mucho tiempo los custodios de los ecosistemas. Asegurar sus derechos y aprovechar sus conocimientos es fundamental para el éxito de la restauración y para proteger a una gran parte de la diversidad biológica del mundo.

Las Naciones Unidas reconocen el papel fundamental de las numerosas iniciativas que ya están en marcha, lideradas por Gobiernos, empresas, agricultores y ciudadanos que quieren reconstruir los ecosistemas terrestres y acuáticos de los que todos dependemos. En una serie de consultas mundiales con representantes de los Estados miembros, científicos, iniciativas de restauración, asociados en la financiación, grupos de jóvenes y otros, han tratado de captar sus diversas voces y conocimientos especializados e integrar sus recomendaciones en la estrategia del Decenio. Hasta ahora, casi mil personas y entidades

han dado su opinión, asesoramiento y compartido historias personales sobre los éxitos de las restauraciones locales.

Esto es lo que han dicho:

Definamos metas claras y rastreables

El Decenio, como se mencionó anteriormente, está diseñado para alcanzar las metas existentes definidas por los Objetivos de Desarrollo Sostenible, el Convenio sobre la Diversidad Biológica, la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación y otros marcos mundiales. También actuará como acelerador de los esfuerzos de restauración en curso, como el Desafío de Bonn, cuyo objetivo es restaurar 350 millones de hectáreas de paisajes degradados a más tardar en 2030, o la Declaración de Nueva York sobre los Bosques, que apoya el Desafío de Bonn en su objetivo 5.

Pero, los esfuerzos para rastrear y localizar los éxitos deben expresarse en algo más que en números. Entre los factores que actualmente obstaculizan el éxito de los esfuerzos de restauración figuran la falta de financiación y las dificultades para acceder a los conocimientos.

Para tener éxito, los líderes deben ser ambiciosos, audaces y creativos a la hora de abordar estos obstáculos, y actuar con visión estratégica. “Tenemos que conseguir fondos. Se necesitarán 800.000 millones de dólares para restaurar 350 millones de hectáreas. ¿Parece mucho? En realidad no, son menos de dos años de subsidios a los combustibles fósiles”, destacó la Directora Ejecutiva del PNUMA, Inger Andersen, en Nueva York.

Para aplicar con éxito la estrategia y hacer frente al desafío, el Decenio requiere el apoyo de todos los sectores de la sociedad. Los Gobiernos tendrán que adaptar las actividades de restauración a los procesos de planificación nacionales, incluidas las contribuciones determinadas a nivel nacional, y contraer compromisos y proporcionar recursos financieros adicionales. Por otra parte, la implementación debe ser tangible y se debe poder hacer un seguimiento de ella a nivel nacional y subnacional. Para ayudar a dirigir y coordinar el Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas, el PNUMA y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura hacen un llamamiento en todos los países que estén en condiciones de proporcionar recursos.

Involucremos a todos

Durante las consultas del Decenio de las Naciones Unidas, las sedes se llenaron hasta el último asiento, las personas permanecían de pie con la espalda apoyada contra las paredes, rozando los hombros. Sin embargo, nadie se sintió incómodo, sino todo lo contrario: este es exactamente el tipo de compromiso que se necesita, dijeron.

También consideraron que necesitamos una amplia diversidad de habilidades, conocimientos y experiencia para la acción. “Mi abuela no tiene un doctorado en restauración de tierras”, dijo Hindou Oumaro Ibrahim, coordinador de la Asociación de Mujeres y Pueblos Indígenas del Chad, “pero ahora está siendo reconocida por el Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático porque es una experta en su tierra. Entonces, ¿por qué no podemos dejar

de decir: ‘Tenemos que ser expertos en esto’ e ir a hablar con los que ya han estado restaurando durante siglos?”

De hecho, las personas de todo el mundo tienen diferentes papeles que desempeñar en la restauración de los ecosistemas. Algunos pueden ayudar directamente a proteger y recuperar la naturaleza, pueden ser agricultores, jardineros aficionados o activistas. Otros tendrán un impacto al escoger sus opciones como consumidores. En los debates que tuvieron lugar durante el Foro Mundial sobre Paisajes se destacó la importancia de combinar los conocimientos indígenas con la tecnología moderna y las últimas investigaciones científicas.

Las personas también abordan la restauración con diferentes motivaciones. En una encuesta reciente, el 51 % de los encuestados dijo que se preocupaba por los ecosistemas porque toda nuestra vida dependía de ellos, mientras que el 22 % citó la justicia ambiental como el principal motivador y el 12 % señaló que para ellos la naturaleza misma tenía derechos. Sólo al 6 % de los encuestados le motivaban principalmente los factores económicos.

Escuchemos lo que está sucediendo en el terreno

La restauración de los ecosistemas es una respuesta de base a los desafíos mundiales, similar a innumerables iniciativas en todo el mundo, desde pequeños huertos escolares hasta esfuerzos a gran escala que abarcan millones de hectáreas. En la medida que el Decenio actúa como catalizador y se basa en estos esfuerzos, las iniciativas deben tener en cuenta las necesidades y el contexto locales. “Lo que quiero del Decenio es paciencia”, dijo Mauricio Núñez, un joven profesional del Perú. “Siempre hay prisa por ir a escala; e ir a la escala es bueno, pero también necesitamos tiempo para probar lo que funciona... y reconocer que estos pequeños esfuerzos son importantes”.

Teniendo esto en cuenta, el equipo del Decenio trabajará con las comunidades locales y todas las partes interesadas durante los próximos 10 años para ayudar a acelerar las iniciativas maduras, alentando al mismo tiempo las que aún se encuentran en su fase de floración.

Principales hitos

Entre los principales hitos de nuestra labor hacia el lanzamiento del Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas cabe citar los siguientes:

- 30 de noviembre de 2019**
Conclusión de la primera fase de consultas y entrevistas
- Febrero de 2020**
Segunda ronda de consultas y entrevistas
Publicación en línea del proyecto de estrategia para su examen
- Febrero a 30 de abril de 2020**
Se presenta el proyecto de estrategia para que se formulen observaciones respecto de él.
- Marzo de 2020**
Lanzamiento de la identidad visual del Decenio.
- Junio de 2020**
Se incorporan las observaciones recibidas en el proyecto y se dan los toques finales a la estrategia revisada
- Junio de 2020 (tentativo)**
La estrategia del Decenio de las Naciones Unidas presentada en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre los Océanos y el Congreso Mundial de la Naturaleza de la UICN
- Julio de 2020 (tentativo)**
Evento en Nueva York para Estados Miembros y observadores de las Naciones Unidas para presentar la estrategia.
- Septiembre – Diciembre de 2020 (tentativo)**
El Decenio de las Naciones Unidas para la Restauración de los Ecosistemas se presenta al margen de la Asamblea General de las Naciones Unidas; otros posibles eventos de alto nivel podrían tener lugar en la COP-15 del CDB en Kunming/China, en la COP-26 de la CMNUCC y en la COP-15 de la CNULD en 2021.
- 1 de enero de 2021**
Comienzo del Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas; establecimiento del equipo central de la FAO y el PNUMA, las juntas consultivas y las asociaciones.
- Febrero 2021**
El enfoque de la restauración en UNEA-5 en Nairobi.

¿Interesado en participar? Póngase en contacto con el equipo del [Decenio de las Naciones Unidas sobre la Restauración de los Ecosistemas](#) en RestorationDecade@un.org o visite nuestro sitio web decadeonrestoration.org y corra la voz.